

**EL PROYECTO PASTORAL DE LA
EVANGELII GAUDIUM
EN NUESTRA IGLESIA DIOCESANA**



Una Iglesia en salida

Diciembre 2014



nº 5

Una Iglesia sin fronteras

Diócesis
de Vitoria



Gasteizko
Elizbarrutia

Una Iglesia sin fronteras



La *Evangelii gaudium* concluye el tema de la *inclusión social de los pobres* con esta llamada a acercarse solidariamente a los hombres y mujeres que sufren la nuevas formas pobreza que va generando la sociedad actual.

Cuidar la fragilidad

Jesús, el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona, se identifica especialmente con los más pequeños (cf. Mt 25,40). Esto nos recuerda que todos los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la tierra. Pero en el vigente modelo «exitista» y «privatista» no parece tener sentido invertir para que los lentos, débiles o menos dotados puedan abrirse camino en la vida. (EG 209)

Es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente, aunque eso aparentemente no nos aporte beneficios tangibles e inmediatos: los sin techo, los toxicodependientes, los refugiados, los pueblos indígenas, los ancianos cada vez más solos y abandonados, etc. (EG 210)

En esta enumeración de nuevas formas de pobreza se señala especialmente a los inmigrantes:

Los **migrantes** me plantean un desafío particular por ser Pastor de **una Iglesia sin fronteras** que se siente madre de todos. Por ello, exhorto a los países a una generosa apertura, que en lugar de temer la destrucción de la identidad local sea capaz de crear nuevas síntesis culturales. ¡Qué hermosas son las ciudades que superan la desconfianza enfermiza e integran a los diferentes, y que hacen de esa integración un nuevo factor de desarrollo! ¡Qué lindas son las ciudades que, aun en su diseño arquitectónico, están llenas de espacios que conectan, relacionan, favorecen el reconocimiento del otro! (EG 210)

Los dos números siguientes de *Evangelii gaudium*, aunque no se refieren exclusivamente a los inmigrantes, denuncian situaciones y problemas en los que frecuentemente se ven inmersos esos colectivos y en mayor número las mujeres que los integran.

Siempre me angustió la situación de los que son objeto de las diversas formas de trata de personas. Quisiera que se escuchara el grito de Dios preguntándonos a todos: «**¿Dónde está tu hermano?**» (Gn 4,9). ¿Dónde está tu hermano esclavo? ¿Dónde está ese que estás matando cada día en el taller clandestino, en la red de prostitución, en los niños que utilizas para mendicidad, en aquel que tiene que trabajar a escondidas porque no ha sido formalizado? No nos hagamos los distraídos. Hay mucho de complicidad. **¡La pregunta es para todos!** En nuestras ciudades está instalado este crimen mafioso y aberrante, y muchos tienen las manos preñadas de sangre debido a la complicidad cómoda y muda. (EG 211)

Doblemente pobres son **las mujeres** que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos. Sin embargo, también entre ellas encontramos constantemente los más admirables gestos de heroísmo cotidiano en la defensa y el cuidado de la fragilidad de sus familias. (EG 212)

En el mismo Capítulo IV de *Evangelii gaudium*, cuando se habla de *El diálogo social como contribución a la paz*, se plantean algunas cuestiones que dirigen nuevamente nuestra atención

hacia a la población inmigrante. En relación con distintas personas y colectivos de inmigrantes tienen un significado concreto:

El diálogo ecuménico

El empeño ecuménico responde a la oración del Señor Jesús que pide «que todos sean uno» (Jn 17,21).

No se trata sólo de recibir información sobre los demás para conocerlos mejor, sino de recoger lo que el Espíritu ha sembrado en ellos como un don también para nosotros. (EG 244)

El diálogo interreligioso

Una actitud de apertura en la verdad y en el amor debe caracterizar el diálogo con los creyentes de las religiones no cristianas, a pesar de los varios obstáculos y dificultades, particularmente los fundamentalismos de ambas partes. Este diálogo interreligioso es una condición necesaria para la paz en el mundo, y por lo tanto es un deber para los cristianos, así como para otras comunidades religiosas.

Así aprendemos a aceptar a los otros en su modo diferente de ser, de pensar y de expresarse. De esta forma, podremos asumir juntos el deber de servir a la justicia y la paz, que deberá convertirse en un criterio básico de todo intercambio. Un diálogo en el que se busquen la paz social y la justicia es en sí mismo, más allá de lo meramente pragmático, un compromiso ético que crea nuevas condiciones sociales. (EG 250)

La verdadera apertura implica mantenerse firme en las propias convicciones más hondas, con una identidad clara y gozosa, pero «abierto a comprender las del otro» y «sabiendo que el diálogo realmente puede enriquecer a cada uno». (EG 251)

En esta época adquiere gran importancia la relación con los creyentes del Islam, hoy particularmente presentes en muchos países de tradición cristiana donde pueden celebrar libremente su culto y vivir integrados en la sociedad. (EG 252)

Los cristianos deberíamos acoger con afecto y respeto a los inmigrantes del Islam que llegan a nuestros países, del mismo modo que esperamos y rogamos ser acogidos y respetados en los países de tradición islámica.

Frente a episodios de fundamentalismo violento que nos inquietan, el afecto hacia los verdaderos creyentes del Islam debe llevarnos a evitar odiosas generalizaciones, porque el verdadero Islam y una adecuada interpretación del Corán se oponen a toda violencia. (EG 253)

El mismo Espíritu suscita en todas partes diversas formas de sabiduría práctica que ayudan a sobrellevar las penurias de la existencia y a vivir con más paz y armonía. Los cristianos también podemos aprovechar esa riqueza consolidada a lo largo de los siglos, que puede ayudarnos a vivir mejor nuestras propias convicciones. (EG 254)

El diálogo social en un contexto de libertad religiosa

Un sano pluralismo, que de verdad respete a los diferentes y los valore como tales, no implica una privatización de las religiones, con la pretensión de reducirlas al silencio y la oscuridad de la conciencia de cada uno, o a la marginalidad del recinto cerrado de los templos, sinagogas o mezquitas. (EG 255)

Los proyectos de nuestra Iglesia diocesana



El Plan diocesano de evangelización 2009-2014 al fijar la atención en el sector de la población inmigrante señala:

En estos últimos años el hecho de la inmigración ha supuesto un enriquecimiento humano, cultural y económico en la vida de nuestra sociedad. Los hombres y mujeres llegados desde países lejanos para vivir y trabajar junto a nosotros constituyen actualmente un sector importante de la población.

La variedad de su procedencia, la diversidad de sus raíces étnicas y culturales, sus distintas creencias y tradiciones religiosas, constituyen un reto para la capacidad de acogida e integración en la vida de nuestra sociedad.

También para las comunidades cristianas es todo un desafío, y a la vez una oportunidad de renovación y crecimiento, la presencia y participación en ellas de católicos inmigrantes que viven y celebran la misma fe con formas y expresiones de religiosidad diferentes de las nuestras.

En medio de un contexto social donde prima la utilidad y la eficacia, es necesario apostar por la supremacía y dignidad de las personas y rechazar cualquier instrumentalización o discriminación sea cual sea la causa que pretenda justificarla. La fe cristiana nos ofrece una perspectiva profundamente humanizadora; en el Evangelio de Jesucristo se nos revela el verdadero rostro del hombre.

La primera condición de un creyente responsable de su fe es vivir enraizado en la realidad de su ambiente y comprometido con ella sin evasiones ni ambigüedades. Desde ese compromiso dejará traslucir los valores que le impulsan y motivan a través de sus actitudes personales, especialmente desde su solidaridad, espíritu de servicio, capacidad de autocrítica, paciente esperanza, actitudes de concordia y respeto a la diferencia...

Respetuosos con la diversidad, cada cristiano debe dar en sus compromisos testimonio de tolerancia y capacidad de diálogo en el servicio al bien común. En una sociedad que tiende a la incomunicación y a la confrontación agresiva, debe apoyar la relación personalizada y el diálogo como camino de entendimiento.

Y plantea un objetivo específico:

Promover desde las comunidades cristianas la acogida y la integración de las personas inmigrantes respetando y valorando su propia identidad.

Para el desarrollo de este Objetivo apunta estas líneas de acción:

✓ En la dimensión vocacional:

- Sensibilizar a todos los miembros de la comunidad cristiana en una actitud de acogida y respeto a la persona inmigrante, de reconocimiento y valoración positiva de su propia identidad cultural.
- Promover el acercamiento real y concreto a las personas inmigrantes - teniendo en cuenta el desarraigo que padecen de su tierra, de su familia y amigos- para evitar o superar prejuicios.
- Ofrecer algún acompañamiento que facilite a la persona inmigrante los primeros pasos en su proceso de integración.
- Formar adecuadamente al voluntariado cristiano para la acogida y la integración de las personas inmigrantes en la comunidad.

✓ **En la dimensión comunitaria:**

- Cuidar los modos y espacios de acogida, escucha y encuentro con las personas inmigrantes.
- Favorecer la integración y la participación activa de los inmigrantes católicos en la vida de la comunidad cristiana teniendo en cuenta sus propias raíces y tradiciones religiosas.
- Mantener relación con comunidades de otras iglesias cristianas establecidas aquí para la atención de personas inmigrantes.
- Facilitar lugares para encuentros, actos festivos y celebraciones religiosas, propios de algunos grupos de inmigrantes.
- Impulsar la coordinación de iniciativas y servicios promovidos por distintas plataformas evangelizadoras, relacionados con la inmigración.
- Promover en la comunidades actitudes que favorezcan realmente el desarrollo de relaciones interculturales e interreligiosas.

✓ **En la dimensión misionera:**

- Trabajar activamente por favorecer la reagrupación familiar de los inmigrantes.
- Fomentar actitudes sociales positivas en relación con el acceso a la vivienda, al trabajo, la educación, la atención sanitaria,... de las personas inmigrantes.
- Denunciar todas las formas de explotación o marginación de inmigrantes, reivindicando su dignidad personal y sus derechos.
- Prestar atención a las demandas sociales que plantean las diversas asociaciones de inmigrantes.
- Promover una relación intercultural con grupos de inmigrantes y el diálogo interreligioso con quienes son creyentes de otras religiones.

Datos sobre población inmigrante en Álava y Vitoria-Gasteiz

El 1 de enero de 2014 Álava contaba con **33.388** residentes nacidos en el extranjero, **esto es** un 10,3% de la población. De los extranjeros residentes en Álava 13.422 eran nacidos en países de América Latina y casi la mitad de estos (6.403) tenían la nacionalidad española,

El 1 de septiembre de 2014 los demandantes en las oficinas de empleo en **Álava** eran 28.066, de los que 5.833 eran extranjeros. En esa misma fecha eran 8.310 los extranjeros dados de alta en los diversos regímenes de la Seguridad Social,

En agosto de 2014 percibieron la ayuda de la RGI: 9.838 personas residentes en Álava, de ellas **4.757** de nacionalidad española y 5.081 extranjeros. La Renta de Garantía de Ingresos que gestiona Lanbide es una ayuda que sólo pueden percibir las personas, que entre otros requisitos, lleven al menos tres años con residencia en Euskadi.

La población inmigrante residente en Vitoria-Gasteiz al inicio del año 2014 está reflejada en este cuadro:

Nacionalidad	Edad 0-14	Edad 15-64	Edad 65 y más	Población Total
Española	30.504	144.060	46.216	220.780
América del Sur	726	4.583	110	5.419
Países del Magreb	1.518	4.408	86	6.102
Unión Europea	484	2.808	92	3.384
Resto de África	716	2.104	10	2.830
Resto Asia y Australia	203	1.286	1	1.490
Resto de Europa	187	851	19	1.057
América central	154	769	22	945
China	194	611	6	811
América del Norte	26	161	9	196
Total	34.712	161.641	46.571	242.924
Total de extranjeros	4.208	17.581	355	22.144
% nacionalidad extranjera	12,1 %	10,9 %	0,8%	9,1 %
Nacidos en el extranjero	2.417	24.978	743	28.138
% nacidos en extranjero	7,0%	15,5 %	1,6 %	11,6%

¿Cómo es nuestra realidad eclesial?

En lo relativo a las personas inmigrantes, constatamos que nuestro Plan diocesano de Evangelización esta en línea con el proyecto pastoral de *Evangelii Gaudium*.



Tratamos de verificar ahora en qué medida la praxis pastoral de nuestras comunidades constituye realmente un desarrollo práctico de esos proyectos.

Sugerencias para la reflexión y el diálogo en grupo

Lee despacio el texto de la *Evangelii gaudium* en los números 209-212 dentro del apartado titulado *Cuidar la fragilidad* y los números 244-246 y 250-255 dentro apartado titulado *El Diálogo social como contribución a la paz*. Léelo con un lápiz a mano para subrayar las frases o ideas que consideres más importantes o para marcar con un signo de interrogación aquellas que desees aclarar más tarde en el diálogo en grupo.

1. En tu entorno social ¿Qué actitudes predominan en relación con las personas inmigrantes? ¿En que ámbitos o situaciones se manifiestan esas actitudes? ¿A qué obedecen o qué las motiva?
2. ¿Has observado alguna evolución en las actitudes más extendidas en nuestra sociedad hacia la población inmigrante? ¿En qué grupos o sectores se percibe algún cambio? ¿Afectan por igual a los diversos colectivos de personas inmigrantes? ¿Cuáles son, a tu juicio, las causas?
3. ¿Qué actitudes personales vives en relación con las personas inmigrantes? ¿Cuáles son las situaciones o actividades concretas en las que mantienes algún tipo relación con ellas? ¿Cómo te interpelan los problemas que percibes en sus vidas?
5. En la comunidad o grupo cristiano al que perteneces:
 - ¿Qué sensibilidad percibes hacia las personas inmigrantes? ¿Qué actitudes predominan en relación con su situación? ¿En qué signos y compromisos concretos se manifiestan?
 - ¿Quién o quienes se ocupan especialmente de las personas inmigrantes? ¿Con qué iniciativas o servicios? ¿Cómo apoya o acompaña el resto de la comunidad esas iniciativas?
 - ¿Qué lugar ocupan los inmigrantes de religión católica en la comunidad? ¿En qué forma y medida participan en la vida de la comunidad?
 - ¿Qué relación existe con inmigrantes de otras confesiones cristianas? ¿Y con inmigrantes de otras religiones?.
 - ¿Qué podemos hacer para mejorar nuestro compromiso comunitario con las personas inmigrantes? Plantea alguna sugerencia o iniciativa concreta.
6. En nuestra Iglesia diocesana:
 - ¿Cómo valoras las propuestas del Plan de evangelización relacionadas con la inmigración?
 - ¿Qué iniciativas o servicios específicos en relación con las personas inmigrantes consideras más necesarios? ¿En cuáles se han dado pasos más positivos? ¿En cuáles existen deficiencias? ¿Qué habría que impulsar más decididamente en el futuro?

¿Cómo ilumina nuestra reflexión la PALABRA DE DIOS?

Para concluir la reunión de grupo dedicamos un tiempo a la escucha compartida de LA PALABRA DE DIOS.

Presentamos dos textos evangélicos. Podéis compartir uno de ellos en el grupo o buscar algún otro que os parezca más significativo en relación con este tema.

Del evangelio según San Mateo 15, 21-28

Desde allí se marchó a la región de Tiro y Sidón. Una mujer cananea de la zona salió gritando: --- ¡Señor, Hijo de David, ten compasión de mí! Mi hija es atormentada por un demonio. Él no respondió una palabra. Se acercaron los discípulos y le suplicaron. ---Señor, atiéndela, para que no siga gritando detrás de nosotros. Él contestó: ---¡He sido enviado solamente a las ovejas descarriadas de la Casa de Israel! Pero ella se acercó y se postró ante él diciendo: ---¡Señor, ayúdame! Él respondió: ---No está bien quitar el pan a los hijos para echarse a los perritos. Ella replicó: ---Es verdad, Señor; pero también los perritos comen las migajas que caen de la mesa de sus dueños. Entonces Jesús le contestó: ---Mujer, ¡qué fe tan grande tienes! Que se cumplan tus deseos. Y en aquel momento, su hija quedó sana.

Del evangelio según San Lucas 17, 11-19

Yendo él de camino hacia Jerusalén, atravesaba Galilea y Samaría. Al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez leprosos, que se pararon a cierta distancia y alzando la voz, dijeron: --- Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros. Al verlos, les dijo: ---Id a presentaros a los sacerdotes. Mientras iban, quedaron sanos. Uno de ellos, viéndose sano, volvió glorificando a Dios en voz alta, y cayó de bruces a sus pies dándole gracias. Era samaritano. Jesús tomó la palabra y dijo: --- ¿No se sanaron los diez? ¿Y los otros nueve dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios, sino este extranjero? Y le dijo: ---Levántate y ve, tu fe te ha salvado.

- 1.- ¿Qué dice el texto? Atiende a todos los detalles posibles.**
- 2.- ¿Qué me dice Dios, en nuestra situación, a través de la Palabra?**
- 3.- ¿Qué es lo que el texto me mueve a decir a Dios? Habla con Dios...**
- 4.- ¿A qué me mueve la escucha de la Palabra? ¿A qué me comprometo?**